

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y
Humanidades, Asunción, Paraguay.**

ISSN en línea: 2789-3855, 2025, Volumen VI

Habilidades del futuro: fortaleciendo competencias en el emprendimiento universitario

Skills of the future: strengthening competencies in university
entrepreneurship

Joaquín Morales García

joaquin.morales@ues.mx

<https://orcid.org/0009-0002-8534-1017>

Universidad Estatal de Sonora

San Luis Río Colorado – México

Sonia Guadalupe Zermeño Flores

sonia.zermeno@ues.mx

<https://orcid.org/0000-002-5747-7841>

Universidad Estatal de Sonora

San Luis Río Colorado – México

María Dolores Jiménez Carrasco

maria.jimenez@ues.mx

<https://orcid.org/0009-0003-3790-0897>

Universidad Estatal de Sonora

San Luis Río Colorado – México

Josefina Celaya Ruíz

josefina.celaya@ues.mx

<https://orcid.org/0009-0003-4492-5507>

Universidad Estatal de Sonora

San Luis Río Colorado – México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i4.4277>

Artículo recibido: 13 de julio de 2025

Aceptado para publicación: 31 de julio de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.


Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos

NÚMERO

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i4.4277>

Habilidades del futuro: fortaleciendo competencias en el emprendimiento universitario

Skills of the future: strengthening competencies in university entrepreneurship

Joaquín Morales García

joaquin.morales@ues.mx
<https://orcid.org/0009-0002-8534-1017>
Universidad Estatal de Sonora
San Luis Río Colorado – México

Sonia Guadalupe Zermeno Flores

sonia.zermeno@ues.mx
<https://orcid.org/0000-002-5747-7841>
Universidad Estatal de Sonora
San Luis Río Colorado – México

María Dolores Jiménez Carrasco

maria.jimenez@ues.mx
<https://orcid.org/0009-0003-3790-0897>
Universidad Estatal de Sonora
San Luis Río Colorado – México

Josefina Celaya Ruíz

josefina.celaya@ues.mx
<https://orcid.org/0009-0003-4492-5507>
Universidad Estatal de Sonora
San Luis Río Colorado – México

Artículo recibido: 13 de junio de 2025. Aceptado para publicación: 31 de julio de 2025.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

La complejidad del entorno laboral contemporáneo, exige que los estudiantes universitarios posean competencias técnicas sólidas y habilidades blandas, que les permitan adaptarse al entorno cambiante y desarrollar proyectos de emprendimiento, para generar su propia fuente de empleo. En este sentido, el propósito de este estudio es evaluar las percepciones de los estudiantes de los Programas Educativos de las áreas económico-administrativas de la Universidad Estatal de Sonora (UES), Unidad Académica San Luis Río Colorado (UASL), respecto a la adquisición de competencias técnicas y habilidades blandas, y en la realización y ejecución de proyectos de emprendedores que contribuyan al crecimiento económico regional. La metodología empleada consistió en un estudio descriptivo con enfoque cuantitativo, mediante una encuesta basada en una escala de Likert, que abarcó las siguientes dimensiones: competencias técnicas (estudio de mercado, técnico, organizacional, financiero y evaluación económica); habilidades blandas (comunicación, trabajo en equipo, iniciativa, entre otras); y crecimiento económico. Los resultados obtenidos revelaron que los jóvenes universitarios tienden a percibirse como poco hábiles en la realización del estudio financiero y evaluación económica. Sin embargo, se sienten capaces para llevar a cabo el resto de los estudios necesarios para crear un proyecto de emprendedor. Además, demuestran una amplia confianza en sus habilidades blandas, las cuales serán fundamentales para implementar negocios rentables que faciliten el crecimiento económico y social armónico de la región.

Palabras clave: proyecto emprendedor, competencias técnicas, habilidades blandas, crecimiento económico

Abstract

The complexity of the contemporary work environment demands that university students possess solid technical and soft skills that allow them to adapt to the changing environment and develop entrepreneurial projects, thereby generating their own employment. In this sense, the purpose of this study is to evaluate the perceptions of students from the Economic-Administrative Areas of the State University of Sonora (UES), San Luis Río Colorado Academic Unit (UASL), regarding the acquisition of technical and soft skills, and the development and execution of entrepreneurial projects that contribute to regional economic growth. The methodology employed consisted of a descriptive study with a quantitative approach, using a survey based on a Likert scale, which covered the following dimensions: technical skills (market research, technical, organizational, financial, and economic evaluation); soft skills (communication, teamwork, initiative, among others); and economic growth. The results obtained revealed that young university students tend to perceive themselves as lacking financial research and economic evaluation. However, they feel capable of completing the remaining studies necessary to create an entrepreneurial project. Furthermore, they demonstrate strong confidence in their soft skills, which will be essential for implementing profitable businesses that facilitate harmonious economic and social growth in the region.

Keywords: entrepreneurial project, technical competencies, soft skills, economic growth

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons.



Cómo citar: Morales García, J., Zerméño Flores, S. G., Jiménez Carrasco, M. D., & Ruíz, J. C. (2025). Habilidades del futuro: fortaleciendo competencias en el emprendimiento universitario. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (4), 441 – 459.
<https://doi.org/10.56712/latam.v6i4.4277>

INTRODUCCIÓN

En un mundo caracterizado por los cambios constantes y avances tecnológicos, la complejidad del entorno laboral contemporáneo plantea importantes desafíos para los futuros profesionistas. Los estudiantes universitarios se encuentran en el epicentro de esta transformación, donde adquirir competencias técnicas sólidas y desarrollar habilidades blandas, se han vuelto fundamentales no sólo para su integración en el mercado laboral, sino también para fomentar su capacidad de emprendimiento. En este contexto, la educación superior desempeña un papel decisivo, al dotar a los estudiantes con las herramientas necesarias para navegar en un paisaje económico fluctuante.

Las necesidades de emprendimiento se vuelven un imperativo, dada la alta tasa de desempleo entre los egresados universitarios en México. Según la Encuesta Nacional de Egresados (ENE), en el 2022, el 33.4% no encuentra empleo y el 48% su primer empleo no estaba relacionado con la naturaleza de su profesión de egreso (Santillán, Ávila, Cruz, Jiménez, & Temoltzi, 2024). Ante estos datos, la formación para la creación de nuevas empresas ofrece oportunidades laborales. En este aspecto, la orientación es abonar al desarrollo de la economía local, regional y nacional, resolver problemáticas sociales y mejorar el bienestar de la población.

Este artículo examina tres dimensiones clave: las competencias técnicas relacionadas con el estudio del mercado y cuestiones financieras; las habilidades blandas como la comunicación efectiva y el trabajo colaborativo; y finalmente, el impacto que estas capacidades pueden tener en el desarrollo económico sostenible. A medida que se avanza hacia una economía cada vez más orientada hacia el emprendimiento y la innovación, comprender estas dinámicas es esencial para orientar futuras estrategias educativas que respondan a las necesidades actuales del mercado laboral.

En este sentido, el presente estudio se enfoca en evaluar la percepción que tienen los alumnos de los Programas Educativos en las áreas económico-administrativas de la Universidad Estatal de Sonora (UES), Unidad Académica San Luis Río Colorado (UASL), sobre sus propias competencias técnicas y habilidades interpersonales. A través del análisis de estas percepciones, se busca comprender cómo estos futuros líderes perciben su preparación para realizar y ejecutar proyectos emprendedores, que no solo les permitirán generar su propia fuente de empleo, sino que también contribuirán al crecimiento económico regional.

Hipótesis

H1. Los estudiantes del área económico-administrativas de la Universidad Estatal de Sonora (UES), Unidad Académica San Luis (UASL), cuentan con conocimientos “Avanzados” en las competencias técnicas de los diversos estudios de: mercado, técnico, organizacional, económico-financiero y, además, de que tienen las habilidades blandas para la realización y ejecución de proyectos de emprendimiento, con el fin de contribuir al crecimiento económico de la región.

METODOLOGÍA

El presente trabajo de investigación adopta un enfoque cuantitativo, de carácter empírico, con un alcance descriptivo. Esta decisión metodológica permite el análisis y la descripción de las relaciones entre las variables de interés, así como establecer un perfil de la población estudio. Este diseño se basa en la recolección de información y análisis de datos, orientados a identificar tendencias en la percepción, que poseen los estudiantes universitarios sobre los conocimientos técnicos, habilidades blandas y su relación con el crecimiento económico.

La población objetivo estuvo conformada por estudiantes de la Universidad Estatal de Sonora (UES), Unidad Académica San Luis Río Colorado (UASLRC), de sexto y octavo semestre de los programas educativos del área económico-administrativas, inscritos en la cohorte 2024-2, con un total de 175

estudiantes registrados. Para establecer el promedio de estudio, se recolectaron muestras finitas, considerando un intervalo de confianza del 95%, una probabilidad a favor del 50% y una probabilidad en contra del 50%. Asimismo, se estableció un error estadístico del 2%. El cálculo muestral arrojó un total de 163 estudiantes; sin embargo, se encuestó a 169 actores, distribuidos de la siguiente manera: 58 de la Licenciatura en Administración de Empresas, 9 de Administración de Empresas Turísticas, 43 de Contaduría y 59 de Comercio Internacional. Finalmente, se encuestó al 97% del universo.

Para recopilar la información se empleó un cuestionario estructurado, diseñado digitalmente mediante Google Forms. Este cuestionario constaba de cuatro secciones: 1) datos generales de clasificación (edad, género, programa académico, semestre); 2) competencias técnicas, evaluadas mediante preguntas sobre la formación en estudios de mercado, técnico, organizacional y económico-financiero; 3) habilidades blandas, abordando aspectos como la comunicación, liderazgo, trabajo en equipo, adaptabilidad y resolución de problemas; y 4) crecimiento económico, con ítems orientados, a captar la percepción sobre el impacto de las competencias técnicas y blandas en el desarrollo económico regional.

Las preguntas de la primera sección se diseñaron de forma cerrada y las de las secciones dos a la cuatro se estructuraron a escala de Likert de cinco puntos, donde 1 corresponde a “totalmente en desacuerdo” y 5 a “totalmente de acuerdo”, permitiendo así cuantificar las percepciones y actitudes de los participantes. El instrumento se validó a través de juicio de expertos y una prueba piloto de 15 estudiantes, lo que permitió ajustar la redacción de los ítems y garantizó la claridad y relevancia de la encuesta.

El cuestionario es distribuido electrónicamente, a través de correo institucional y grupos de WhatsApp de profesores del área, quienes lo compartieron con sus estudiantes. La participación fue voluntaria, garantizando la confidencialidad de la información y el consentimiento informado de los participantes, en concordancia con los principios éticos de la investigación científica.

Los datos obtenidos, se analizaron utilizando la estadística descriptiva, y se generaron tablas de información, las cuales fueron revisadas para confrontarlos con la literatura de los temas expuestos y estar en posición de aceptar la hipótesis planteada.

DESARROLLO

El emprendimiento en la Educación Basada en Competencias

La educación basada en competencias se ha vuelto fundamental hoy en día. Se centra en el desarrollo sistemático de habilidades que los estudiantes adquieren a través de modelos educativos avanzados. Estos métodos y técnicas no solo preparan a los estudiantes profesionalmente, sino que también les permiten aplicar de manera coherente los conocimientos adquiridos a lo largo de su trayectoria académica. La evaluación se realiza mediante tareas y trabajos específicos diseñados para garantizar, que los estudiantes estén preparados para implementar las competencias desarrolladas en sus futuras carreras profesionales.

Según Vásquez (2023), el nuevo modelo educativo debe organizarse e implementarse con base en el concepto de competencias, entendidas como una combinación de destrezas, conocimientos, aptitudes y actitudes, mismas que necesitan poner en práctica en cualquier situación y momento de su vida, así como la capacidad de resolver problemáticas en cualquier circunstancia en la que pueda verse envuelto. Este enfoque incluye la disposición para aprender junto al saber cómo hacerlo, lo cual habilita a los educandos para generar un capital cultural o desarrollo personal, un capital social que promueva la participación ciudadana, así como un capital humano que les proporciona mayor productividad (Vásquez, 2023; Araya, 2021).

En el ámbito educativo, es imperativo desarrollar un sistema efectivo basado en áreas de competencia, donde los estudiantes puedan aplicar integralmente el conocimiento adquirido a lo largo de sus estudios en diversas asignaturas (Lazo, García, & Rojas, 2020). Por lo tanto, es esencial que los docentes cumplan con las características requeridas por las asignaturas que imparten, y, están capacitados tanto en áreas especializadas como profesionalizantes. Además, deben poseer habilidades blandas y dominar métodos y técnicas efectivas de enseñanza-aprendizaje.

En ese aspecto, impulsar proyectos de emprendimiento es un factor clave al interior de las universidades, porque ayuda a crear un espíritu innovador entre los estudiantes y las futuras generaciones, contribuyendo a la generación de empleo, la reactivación de zonas desfavorecidas y el aumento de los niveles de competitividad en los países. En México, se ha gestado un interés por el emprendimiento, colaborando con las instituciones de educación superior, para promover el emprendedurismo y el autoempleo (Arciniegas-Calderón, 2019).

Sin embargo, estudios recientes (Alferaih, 2022; Hernández-García, Cuenca-Enrique, Del Río-Carazo, & Iglesias-Pradas, 2024), muestran que, si bien los jóvenes universitarios cursan asignaturas relacionadas con emprendimiento (Durán, 2019; Labarca & Panchana, 2022; y Rengifo, Hernández, Prada, & Prada, 2022), carecen de comprensión profunda y práctica para desarrollar proyectos exitosos. Es decir, existe una brecha significativa entre la teoría y la aplicación para transformar ideas en negocios viables.

A esto se suma, a una insuficiente formación integral de conocimientos empresariales, financieros y de ingeniería que limita la capacidad para desarrollar proyectos sólidos. Otro factor significativo, es la valoración subjetiva de llevar a la práctica proyectos de emprendimiento, influenciado por el entorno social y cultural, que limita la creatividad, la actitud positiva y resiliente.

Finalmente, las barreras a encontrar fuentes de financiamiento y la falta de habilidades prácticas se suman obstáculos legales y de programas de incentivos, por lo que la carencia de recursos limita la puesta en marcha de proyectos reales (Mugno-Noriega, Pérez-Paredes, & Landazury-Villalba, 2024). Esta desventaja resulta preocupante, cuando autores como Durán (2019), señalan que la capacidad de innovación empresarial impulsa la economía de los países, constituyendo un pilar para promover todo el sistema social, la sostenibilidad y en particular el desarrollo humano.

Competencias técnicas

Un proyecto de emprendimiento, es un proceso complejo que implica la transformación de una idea innovadora en un negocio viable y sostenible. Su realización implica una serie de etapas críticas que son fundamentales para su éxito a largo plazo. Entre estos, se destacan el estudio de mercado, el estudio técnico, el estudio organizacional, el estudio financiero y la evaluación económica. Cada uno de estos componentes, desempeña un papel esencial en la formulación y ejecución del emprendimiento, asegurando que se tomen decisiones informadas y estratégicas. Para Martínez-Cruz, Portillo-Vázquez, & del Valle-Sánchez (2019), gestionar los conocimientos de estas etapas, es fundamental para aumentar los índices de éxito de los proyectos de inversión. Estudios recientes han señalado, que el emprendimiento es un ciclo estructurado, que abarca desde la concepción de la idea hasta la consolidación y crecimiento del negocio (Echeverría, 2017; Charles-Lejía, Sánchez, & Ramírez, 2020).

La formulación del proyecto, se inicia con la generación de una idea basada en la satisfacción de necesidades de una comunidad o resolver problemas sociales. Esta fase requiere del uso creativo, análisis crítico y una evaluación preliminar de la factibilidad de un proyecto (Soto, 2021). Una vez bosquejado el plan de acción, corresponde el diseño del estudio de mercado, se continúa con un estudio técnico y, finalmente, se evalúa económica y financieramente (Charles-Lejía, Sánchez, &

Ramírez, 2020). Dependiendo del propósito del estudio se complementan con estudios ambientales y sociales.

El estudio de mercado, consiste en analizar las características del sector donde se desea incursionar, así como las necesidades y preferencias del público objetivo. Realizar este análisis permite al emprendedor determinar el tamaño del mercado actual y potencial, identificar a los posibles competidores y definir estrategias comerciales para hacer frente a un entorno competitivo (Martínez-Cruz, Portillo-Vázquez, & del Valle-Sánchez, 2019).

Por otro lado, el estudio técnico abarca todos los aspectos operativos necesarios del proyecto, desde la localización física hasta los procesos productivos involucrados. En esta etapa, se describen las ventajas de la localización, se define el tamaño del proyecto, se planifica la logística, los procedimientos operativos y legales, así como la determinación de los recursos necesarios para ejecutar eficientemente el proyecto (Trelles-Díaz, Valiente-Saldaña, & De-Valladolid-Martínez, 2023).

De igual manera, el estudio financiero es crucial para garantizar la viabilidad económica del emprendimiento, y consiste en proyectar costos e ingresos asociados al negocio durante su ciclo operativo. El interés de este estudio se basa, en presupuestar el nivel de ingresos y gastos asociados al proyecto; con la finalidad de buscar el total de financiamiento necesario. También se realiza un estudio de la rentabilidad, evalúa cuándo se iniciará la generación de utilidades (Arciniegas-Calderón, 2019).

Finalmente, se realiza una evaluación económica que brinda una visión holística sobre cómo impacta el emprendimiento financieramente, haciendo uso de análisis financiero como el Valor Actual Neto (VAN), la Tasa Interna de Retorno (TIR), así como la revisión de la solidez financiera del proyecto, en su factor de liquidez, endeudamiento, productividad y eficiencia (Martínez-Cruz, Portillo-Vázquez, & del Valle-Sánchez, 2019).

En conclusión, cada uno de estos estudios (mercado, técnico, financiero y evaluación económica) se entrelazan, conformando un marco integral que guía a los emprendedores hacia decisiones bien fundamentadas que maximizan sus posibilidades de éxito. Aunque, es importante destacar, que el fracaso de muchos emprendimientos en sus primeros años se atribuye a una planeación deficiente, falta de recursos o cambios en la evolución del mercado. Por lo que, seguir un modelo sistemático mejoran significativamente las probabilidades de éxito (Charles-Lejía, Sánchez, & Ramírez, 2020)

Competencias blandas

El binomio de emprendimiento e inversión, se ha consolidado como un motor fundamental del desarrollo económico y social. Los modelos tradicionales priorizan indicadores financieros y técnicos, subestimando el impacto de habilidades socioemocionales (OECD, 2022). Conscientes de este fenómeno, los países han fomentado la inclusión de herramientas y competencias en los planes y programas de estudio de las universidades, orientados a fomentar el espíritu emprendedor entre los jóvenes. Sin embargo, estudios recientes (Aledo, 2022; Gieure, Benavides.Espinosa, & Roig-Dobón, 2019; Córdoba, 2013; Gómez, 2005), muestran evidencia que los proyectos de inversión no dependen únicamente de las competencias técnicas, sino también de habilidades socioemocionales que fortalecen el desarrollo personal del ser humano. Por lo tanto, estas competencias permiten a los jóvenes universitarios afrontar desafíos en la creatividad, la comunicación de resultados y liderazgo, todos ellos inherentes a la creación, gestión y consolidación de proyectos de inversión en entornos altamente competitivos.

Para Araya (2021), la capacidad de emprendimiento empresarial implica un equilibrio entre las dimensiones externas, relacionadas con los conocimientos y habilidades tecnológicas, conocidas

como competencias técnicas (hard skills); y elementos internos como la actitud, la creatividad y el liderazgo, llamados, competencias blandas (soft skills), mismas que Rajakaruna, Weerasekara, & Sendanayaka (2025), definen como un conjunto de habilidades interpersonales, sociales y emocionales que facilitan la interacción exitosa en entornos profesionales y personales.

En el contexto actual, las competencias blandas (soft skills), han jugado un papel central en la ejecución exitosa de los proyectos de inversión y en la promoción del crecimiento económico local y regional. Para Al-Awlaqi, Aamer, & Habtoor (2021), estas incluyen habilidades comunicativas, liderazgo, trabajo en equipo, adaptabilidad y resolución de problemas, que permiten gestionar eficazmente los recursos, coordinar esfuerzos multidisciplinarios y adaptarse a los cambios y desafíos del entorno. La capacidad para resolver conflictos, tomar decisiones informadas y construir alianzas estratégicas es fundamental para el éxito de emprendimientos que buscan impactar positivamente en el desarrollo regional. Además, en voz de Rey & Peña (2021), la creatividad y la innovación, impulsadas por competencias blandas, permiten el diseño de soluciones adaptadas a las necesidades locales, potenciando el emprendimiento y la generación de valor de los sectores productivos.

La Universidad Estatal de Sonora (UES), sostiene que las competencias relacionadas con la empleabilidad, representan un conjunto esencial de capacidades necesarias para aprender y desempeñarse eficazmente en el ámbito laboral. Estas incluyen habilidades comunicativas e interpersonales, capacidad para resolver problemas; manejo eficiente de procesos organizacionales, así como la organización del comportamiento personal según lo exigen las actividades profesionales o laborales (UES, 2021).

Es así que, desde una perspectiva educativa, la integración de estas competencias en los programas educativos propicia la formación de líderes emprendedores y gestores de inversión (Bajaj, 2025). La experiencia muestra que la colaboración entre universidades, empresas y gobierno para fomentar las habilidades blandas, ha dado como resultado una mayor empleabilidad y consolidación de ecosistemas de innovación más robustos.

Emprendimiento y desarrollo económico

Para Zermeño, Morales, Jiménez, & Ruíz (2023), crecimiento y desarrollo económico son elementos relacionados, pero no equivalentes. Es decir, que puede darse el primero, pero no necesariamente el segundo. Puesto que, una comunidad puede alcanzar índices de ingresos más altos, pero no se traduce en el logro de beneficios sociales y económicos a todos los entes de la sociedad. Como consecuencia de estos supuestos, la educación superior, tiene la responsabilidad de educar en una mentalidad emprendedora, que posibilite a los estudiantes proponer proyectos que mejoren su estilo de vida y el de su entorno.

En este sentido, el emprendimiento es reconocido como un atributo clave para impulsar la actividad empresarial y el desarrollo económico de los territorios (Pizarro, 2021), permitiendo a la población el logro de sus satisfactores, incrementando la posibilidad del autoempleo e incremento de la riqueza (Zamora- Boza, 2018).

Así, los proyectos gestados en los ámbitos universitarios, se sitúan como infraestructuras críticas para el avance de las sociedades en lo económico, lo social y ambiental. Para Oh, Clayton, & Feldman (2022), cada iniciativa innovadora universitaria incrementa la productividad regional sostenible. Su valor trasciende lo económico: forman ciudadanos innovadores, reducen las desigualdades y transforma el conocimiento en bienestar social. Las universidades deben priorizar estos proyectos como políticas de impacto nacional. Guerrero, Siegel, Terjesen, Feldman, & Lockett (2024), sostienen que los emprendimientos universitarios operan como multiplicadores del desarrollo, mediante tres canales

fundamentales; transferencia de conocimiento, formación de capital humano y diversificación productiva, generando nuevas actividades económicas basadas en tecnología.

En conclusión, los emprendimientos universitarios, representan un catalizador del crecimiento económico, al impulsar la creación de empresas innovadoras, fortalecer la empleabilidad y contribuir a la solución de problemáticas locales. Para maximizar su impacto, es indispensable que las universidades integren competencias técnicas y blandas en sus programas académicos, promuevan experiencias prácticas y faciliten el acceso a redes de financiamiento del sector público y privado. De esta forma, el emprendimiento se consolida como una estrategia clave para el desarrollo económico sostenible de las comunidades.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados obtenidos de la encuesta realizada a estudiantes universitarios en el área de conocimiento: económico-administrativas, de la Universidad Estatal de Sonora (UES), Unidad Académica San Luis (UASL) durante el periodo 2024-2025.

Del total de encuestados, el 71% se identifica como Femenino y el 29% como Masculino, distribuidos entre los diferentes Programas Educativos. La mayor proporción de estudiantes, se matriculó en las Licenciaturas en Administración de Empresas y Comercio Internacional, ambas con una puntuación del 35%. En cuanto la participación intermedia corresponde a la Licenciatura en Contaduría, con un 25% y la menor intervención pertenece a la Licenciatura en Administración de Empresas Turísticas, con tan solo un 5%, debido a la menor matrícula del área Económico-Administrativa.

Tabla 1

Evaluación del nivel de competencias en el Estudio de Mercado (2024-2025)

Áreas de estudio	Competente Sobresaliente (%)	Competente Avanzado (%)	Competente Intermedio (%)	Competente Básico (%)	Nulo (%)	Sub total de Ponderación (Horizontal %)	Total, de Ponderación (Horizontal %)
1.- Clasificación del producto y/o servicio	26.6	39.1	29.6	4.1	0.6	34.3	11.5
2.- Segmentación de mercados	28.4	45.0	22.5	3.6	0.6	26.6	8.9
3.- Aplicación del proceso de investigación de mercado	30.2	36.7	28.4	4.7	0.0	33.1	11.0
4.- Determinación de la demanda actual y potencial	24.3	38.5	28.4	7.7	1.2	37.3	12.5
5.- Determinación de la oferta del producto y/o servicio	25.4	40.8	29.6	3.6	0.6	33.7	11.0
6.- Análisis de la comercialización	26.0	35.5	29.6	8.3	0.6	38.5	13.0
7.- Análisis del precio	29.0	38.5	26.6	5.3	0.6	32.5	11.0
Sub total de ponderación (Vertical %)	189.7	274.0					
Total, de ponderación (Vertical %)	66						

Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo.

Como se observa en la Tabla 1, las percepciones de los estudiantes muestran un nivel de competencia que va de “avanzado” a “sobresaliente”, con un promedio ponderado del 66% en los temas abordados en el Estudio de Mercado. A pesar de todo, se identifican áreas específicas con oportunidades de mejora en el análisis de la comercialización (13%), la determinación de la demanda actual y potencial (12.5%) y la clasificación del producto y/o servicio (11.5%). Estas áreas son cruciales porque determinan la posibilidad de tomar decisiones sobre el tamaño de los consumidores, posibles ingresos, perfil de la demanda, entre otros aspectos estratégicos de factibilidad.

Tabla 2

Evaluación del nivel de competencias del Estudio Técnico (2024-2025)

Áreas de estudio	Competente Sobresaliente (%)	Competente Avanzado (%)	Competente Intermedio (%)	Competente Básico (%)	Nulo (%)	Sub total de Ponderación (Horizontal %)	Total, de Ponderación (Horizontal %)
1.- Elaboración del diseño técnico del producto	28.4	37.9	27.8	4.1	1.8	33.7	11.2
2.- Determinación de la localización física óptima del negocio	22.5	40.8	27.8	7.1	1.8	36.7	12.22
3.- Determinación del tamaño óptimo de la planta o negocio	22.5	33.1	29.6	12.4	2.4	44.4	15.0
4.- Elaboración de la distribución óptima de la planta o negocio	21.3	37.3	29.0	10.1	2.4	41.4	14.0
5.- Identificación de los materiales, muebles y equipos	30.2	42.0	20.1	7.7	0.0	27.8	9.2
6.- Determinación del costo de la inversión de la planta o negocio	24.9	35.5	27.2	11.2	1.2	39.6	13.0
7.- Identificación de los procesos de producción	27.2	37.3	24.3	10.7	0.6	35.5	12.0

del bien y/o servicio							
8.- Determinación de la capacidad de producción del producto y/o servicio	23.7	38.5	24.9	12.4	0.6	37.9	13.0
9.- Realización del estudio de impacto ambiental	25.4	36.7	24.9	12.4	0.6	37.9	13.0
Sub total de ponderación (Vertical %)	226.0	339.1					
Total, de ponderación (Vertical %)	63						

Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo.

Por otro lado, la Tabla 2 presenta un nivel de competencia que va de “avanzado” a “sobresaliente”, con un promedio ponderado del 63% en los temas evaluados en el Estudio Técnico. Sin embargo, se detectaron brechas y áreas de mejora en la determinación del tamaño óptimo de la planta o negocio (15%), en la elaboración de la distribución (14%) y la determinación del costo de inversión de la planta (13%).

El subtotal ponderado verticalmente, se calcula sumando las competencias avanzado y sobresaliente y dividiéndolo entre el número total de las áreas del Estudio de Mercado. Su propósito es evaluar el nivel de conocimientos de los estudiantes sobre las áreas. El subtotal ponderado horizontalmente, se calcula sumando las competencias intermedias, básico y nulo y dividiéndolo entre el número total de estas competencias, con el fin identificar áreas críticas de oportunidad de mejora.

Tabla 3

Evaluación del nivel de competencias del Estudio Organizacional (2024-2025)

Áreas de estudio	Competente Sobresaliente (%)	Competente Avanzado (%)	Competente Intermedio (%)	Competente Básico (%)	Nulo (%)	Sub total de Ponderación (Horizontal %)	Total, de Ponderación (Horizontal %)
1.- Identificación de las fuentes de financiamiento	24.3	41.4	26.0	7.1	1.2	34.3	11.5
2.- Determinación de los trámites legales para la apertura de	25.4	36.7	30.2	6.5	1.2	37.9	13.0

una planta o negocio							
3.- Determinación de las necesidades de mano de obra de un proyecto	29.0	33.7	25.4	10.7	1.2	37.3	12.5
4.- Elaboración del organigrama	29.6	40.2	19.5	9.5	1.2	30.2	10.0
5.- Elaboración de las descripciones de puesto de la futura mano de obra	28.4	40.2	18.9	11.2	1.2	31.4	10.5
6.- Aplicación del procedimiento de reclutamiento y selección de recursos humanos	37.9	33.7	18.3	7.7	2.4	28.4	9.5
7.- Elaboración de contratos individuales de trabajo	18.9	45.6	24.3	8.3	3.0	35.5	12.0
8.- Determinación sueldos y prestaciones de la mano de obra	21.9	39.6	27.2	8.3	3.0	38.5	13.0
9.- Determinación del costo de mano de obra	25.4	39.1	23.7	8.3	3.6	35.5	12.0
Sub total de ponderación (Vertical %)	240.8	350.3					
Total, de ponderación (Vertical %)	66						

Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo.

En cuanto a la Tabla 3, evidencia que los estudiantes muestran un nivel de “avanzado” a “sobresaliente” con un promedio ponderado del 66% en las temáticas evaluadas en el Estudio Organizacional. No obstante, se encontraron puntos de mejora en la determinación de sueldos y prestaciones de mano de obra (13%), la determinación de los trámites legales para la apertura de una planta o negocio (13%) y la determinación de las necesidades de mano de obra de un proyecto (12,5%). El fortalecimiento de estas áreas es un pilar fundamental para la gestión empresarial eficiente. Los resultados positivos son evidentes, puesto que la formación en competencias técnicas de las áreas administrativas, suele ser altas debido a la vocación de los estudiantes.

Tabla 4

Evaluación del nivel de competencias del Estudio Financiero (2024-2025)

Áreas de estudio	Competente Sobresaliente (%)	Competente Avanzado (%)	Competente Intermedio (%)	Competente Básico (%)	Nulo (%)	Sub total de Ponderación (Horizontal %)	Total, de Ponderación (Horizontal %)
1.- Cálculo de los costos generales y el costo unitario del producto y/o servicio	29.6	33.1	27.8	8.3	1.2	37.3	12.5
2.- Elaboración de los flujos de inversión operativos	20.7	32.0	30.2	13.6	3.6	47.3	16.0
3.- Cálculo del Estado de Resultados presupuestado	21.9	32.0	34.9	7.7	3.6	46.2	15.5
4.- Cálculo del Estado de situación financiera	21.3	37.9	29.6	9.5	1.8	40.8	14.0
5.- Análisis e interpretación de los estados financieros presupuestados	23.7	34.9	30.8	8.3	2.4	41.4	14.0
6.- Determinación del punto de equilibrio	30.8	36.1	24.9	6.5	1.8	33.1	11.0
7.- Determinación del Valor Presente Neto (VPN)	15.4	37.3	33.7	10.7	3.0	47.3	16.0
8.- Determinación de la Tasa Interna de Retorno (TIR)	20.1	30.8	30.8	13.0	5.3	49.1	16.5
Sub total de ponderación (Vertical %)	183.4	274.0					
Total, de ponderación (Vertical %)	57						

Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo.

Respecto a la Tabla 4, indica que los estudiantes universitarios muestran un nivel de competencia que va de “avanzado” a “sobresaliente”, con un promedio ponderado del 57% en los contenidos evaluados del Estudio Financiero. A pesar de ello, se descubrieron temáticas claves que requieren refuerzo en la determinación de la Tasa Interna de Retorno (TIR) (16,5%), la elaboración de los flujos de inversión

operativos (16%), la determinación del Valor Actual Neto (VAN) en un 16% y el cálculo del estado de resultados presupuestado (15,5%). Se destaca evidente la falta de atención al uso de índices, que son referentes para evaluar positivamente un proyecto de inversión. Los elementos financieros permiten comparar alternativas, proyectar inversiones, en general, garantizan el éxito a largo plazo de un proyecto con fines económicos.

Tabla 5

Evaluación del nivel de competencias del Estudio de Habilidades Blandas (2024-2025)

Áreas de estudio	Competent e Sobresalie nte (%)	Compete nte Avanzado (%)	Compete nte Intermedi o (%)	Compete nte Básico (%)	Nul o (%)	Sub total de Ponderaci ón (Horizontal %)	Total, de Ponderaci ón (Horizontal %)
1.- Espíritu emprendedor	43.2	33.7	18.9	3.0	1.2	23.1	8.0
2.- Pensamiento crítico	36.1	45.0	14.2	4.1	0.6	18.9	6.3
3.- Trabajo en equipo	50.9	33.7	10.7	3.6	1.2	15.4	5.1
4.- Habilidades de Liderazgo	43.8	39.6	13.6	1.8	1.2	16.6	6.0
5.- Comunicació n oral y escrita	43.2	34.9	18.9	1.8	1.2	21.9	7.2
6.- Iniciativa y emprendimie nto	43.2	31.4	21.3	3.0	1.2	25.4	8.5
7.- Resolución de problemas	43.2	32.5	20.7	2.4	1.2	24.3	8.0
8.- Adaptación al cambio	43.8	32.0	19.5	3.0	1.8	24.3	8.0
Sub total de ponderación (Vertical %)	347.3	282.8					
Total, de ponderación (Vertical %)	79						

Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo.

En la Tabla 5, se revela que los estudiantes demuestran un nivel de competencia que va de “avanzado” a “sobresaliente”, con un promedio ponderado del 79% en el estudio de las habilidades blandas, en el contexto académico universitario. A pesar de esto, y en comparación con otras áreas de estudio, aún existen oportunidades en dimensiones fundamentales como la iniciativa y emprendimiento (8,5%), el espíritu emprendedor, la resolución de problemas y adaptación al cambio (8%). Cabe señalar, que esta es la sección en donde más se sienten capacitados para el desarrollo de proyectos de emprendimiento.

Tabla 6

Evaluación del impacto en el Desarrollo Económico (2024-2025)

Áreas de estudio	Competente Sobresaliente (%)	Competente Avanzado (%)	Competente Intermedio (%)	Competente Básico (%)	Nulo (%)	Sub total de Ponderación (Horizontal %)	Total, de Ponderación (Horizontal %)
1.- Generación de utilidades	27.2	49.7	20.7	2.4		23.1	8.0
2.- Generación de empleos	40.8	43.2	13.0	3.0		16.0	5.3
3.- Capacidad productiva empresarial	39.1	43.8	13.6	3.0	0.6	17.2	6.0
4.- Desarrollo a la creatividad innovadora	45.6	34.9	16.0	3.0	0.6	19.5	6.5
5.- Competitividad empresarial	47.3	34.3	14.2	3.6	0.6	18.4	6.1
6.- Crecimiento económico de la región	45.0	33.7	17.8	2.4	1.2	21.3	7.1
7.- Nivel de vida de la sociedad	43.8	32.0	19.5	4.1	0.6	24.3	8.0
Sub total de ponderación (Vertical %)	288.8	271.6					
Total, de ponderación (Vertical %)	80						

Fuente: elaboración propia con base en trabajo de campo.

Por último, de acuerdo con los datos presentados en la Tabla 6, se observa que los estudiantes universitarios “están de acuerdo” en un 80% (promedio ponderado), en que los proyectos de emprendimiento permiten el desarrollo económico de su entorno local, regional y nacional. Aún con resultados altamente positivos, consideran, en menor proporción, que los proyectos de emprendimiento les generarían utilidades y una base de sostenimiento y autoempleo. Este factor es preocupante, pues no se percibe seguridad en cristalizar proyectos de inversión factibles, como una forma de hacer crecer sus ingresos. Esto denota, la brecha entre la teoría y aplicación práctica.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos, ofrecen una visión general sobre la percepción que guardan los estudiantes de la UES, UASLRC, respecto al logro de competencias técnicas y blandas necesarias para desarrollar proyectos de emprendimiento, que contribuyan al crecimiento económico personal, local y regional.

En primera instancia, los hallazgos encontrados permiten corroborar parcialmente la hipótesis planteada, al mostrar que los estudiantes de las áreas económico-administrativas, reportan niveles “avanzados” en competencias técnicas vinculadas con la elaboración de los estudios de mercado, técnico, organizacional y la evaluación económica-financiera. Esta percepción positiva coincide con lo señalado por (Vásquez, 2023; Araya, 2021), quien señala que la formación universitaria en modelos educativos basados en competencias, contribuye a que los estudiantes adquieran conocimientos aplicables y relevantes para el desarrollo de proyectos de inversión. Así, se destaca la percepción de los estudiantes, ya que, en la UES ha buscado promover una cultura emprendedora, al incorporar en los diferentes programas académicos asignaturas, que permitan la adquisición de competencias técnicas en emprendedurismo, así como el desenvolvimiento del ser humano a través de competencias blandas insertar de manera transversal e integral en toda la formación universitaria.

Sin embargo, es importante evidenciar áreas críticas que requieren reforzarse, debido a su impacto directo en los proyectos de emprendimiento innovadores y sostenibles. En el caso específico del

Estudio de Mercado, se identificó que perciben una menor capacidad en el desarrollo de análisis de la cadena productiva, que se relaciona con su ineficacia para determinar numéricamente la capacidad del mercado actual y potencial. Esta información, como señala Echeverría (2017), son competencias básicas para proyectar las posibles utilidades o beneficios sociales de un proyecto.

En el mismo sentido, presentan deficiencias en la operatividad del estudio técnico, en fases como la determinación del tamaño del negocio, su distribución y el cálculo de los costos de inversión, aspectos que como indica Sagap (2011), buscan la configuración óptima de asignación de recursos para una producción eficiente. Esto es altamente preocupante, dado que son áreas críticas del diseño para la construcción y ejecución de proyectos productivos.

En el Estudio Organizacional por su parte, resultaron altamente eficientes, pero con la posibilidad de mejorar en aspectos como la determinación de sueldos y prestaciones de la mano de obra, así como el conocimiento de los diferentes trámites legales, necesarios para la apertura de un negocio. El fortalecimiento de estas áreas, de acuerdo a Araya (2021), contribuye a una gestión eficiente del talento humano, el dinero y la legalización del proyecto.

Las competencias técnicas más críticas se encuentran en la elaboración del Estudio Financiero, fundamentales para evaluar la viabilidad y factibilidad de cualquier proyecto emprendedor. Evaluar financieramente un proyecto involucra diversas disciplinas, dando como resultado una integración completa de la viabilidad técnica, financiera, económica, social y de mercado (Martínez-Cruz, Portillo-Vázquez, & del Valle-Sánchez, 2019). En el presente estudio, es necesario reforzar el manejo de índices matemáticos y contables, como la determinación de la Tasa Interna de Retorno (TIR), el Valor Actual Neto (VAN), los flujos de inversión y el análisis de los estados financieros presupuestados.

Por otro lado, una revisión de estudios recientes advierte que la autopercepción de competencias técnicas no siempre se traduce en la capacidad real para llevar a cabo proyectos exitosos, debido a la brecha entre la teoría y la práctica (Alferaih, 2022). Esta diferencia sugiere la necesidad de fortalecer espacios de aprendizaje experiencial y la vinculación con el sector productivo. La evidencia sobre esta brecha, se puede observar por los bajos índices de proyectos de emprendimiento que se quedan solamente en el apartado de diseño, pero no se ejecutan de manera formal, ni se logran resultados que incrementen los beneficios sociales y económicos a la sociedad.

Con relación a las habilidades blandas, los estudiantes reconocen la importancia de la comunicación efectiva, el liderazgo y el trabajo colaborativo como elementos fundamentales para el éxito emprendedor. Los resultados respaldan la tendencia internacional de que las competencias socioemocionales son determinantes para la gestión de proyectos y adaptación a entornos cambiantes (OECD, 2022; Rajakaruna, Weerasekara, & Sendanayaka, 2025). Además, estas habilidades inciden en la capacidad de innovar y generar valor en los sectores económicos, tal como lo señala (Rey & Peña, 2021), donde la creatividad y la adaptabilidad son impulsores del emprendimiento y la generación de riqueza.

Los resultados sugieren que, si bien, la UES ha avanzado en la incorporación de competencias técnicas y blandas en sus planes de estudio, es necesario profundizar en estrategias pedagógicas que promuevan el aprendizaje activo, la interdisciplinariedad y la vinculación con el sector productivo. La colaboración entre Universidad, gobierno y empresa se considera como un elemento esencial, para potenciar el impacto de los proyectos de emprendimiento impulsados por jóvenes universitarios.

En síntesis, el presente estudio pone en relevancia que la formación integral que articula competencias técnicas y blandas, fortalecen el emprendimiento universitario que contribuye al desarrollo económico. Los resultados invitan a reflexionar sobre la necesidad de innovar y fortalecer los sistemas de apoyo para transformar el potencial emprendedor de los estudiantes en proyectos reales y sostenibles.

CONCLUSIÓN

Con base en los resultados de este estudio, los estudiantes de formación en áreas económico-administrativas de la Universidad Estatal de Sonora (UES), Unidad Académica San Luis (UASL), demuestran un balance entre las fortalezas y las áreas de oportunidad identificadas, lo cual impacta directamente en los proyectos orientados hacia el emprendimiento. En efecto, esto refleja que los universitarios cuentan con un manejo avanzado de las capacidades requeridas, en la mayoría de las áreas evaluadas. En este sentido, se observa una combinación de conocimientos empíricos, habilidades interpersonales y actitudes apropiadas, lo que implica que poseen tanto el “saber hacer” como el “saber estar”. Este dominio los hace “ser capaz” en el ámbito profesional y académico.

Sin embargo, a pesar de los logros y resultados obtenidos, es importante seguir trabajando en la implementación de mejoras, mediante estrategias sólidas que fortalezcan las áreas de oportunidad identificadas. Por esta razón, es crucial fortalecer las competencias técnicas y habilidades blandas en los Programas Educativos (PE), con un enfoque emprendedor, teniendo en cuenta que esto actúa como un catalizador y contribuirá al desarrollo económico de la región. De acuerdo con Nwosu, Onwumelu, & Dialoke (2017), afirma que estas competencias y habilidades son herramientas para el crecimiento económico.

De manera que, el rendimiento académico que la institución desempeña, es un papel vital en la región y en el estado, no solo como formadora de futuros líderes profesionales, donde desarrollan todas sus competencias y habilidades, sino que también como promotor del desarrollo de un espíritu emprendedor e innovador. A través de asignaturas relacionadas con proyectos empresariales, insertados en los planes de estudios de los diferentes PE, eventos locales y binacionales (internos y externos), cursos-talleres y el programa de incubadora de empresas. En este sentido, se puede afirmar que la dimensión emprendedora, es un factor clave que impulsa la educación continua para la creación de proyectos innovadores y sostenibles, que impulsan al desarrollo económico y social de la región.

Aunque, la UES se preocupa por la promoción de la cultura emprendedora, la brecha entre el diseño de proyectos y la aplicación práctica de la obra persiste, atribuida a el miedo al fracaso, la falta de financiamiento, el limitado acompañamiento o tutoría y la influencia de factores sociales y culturales, que restringen la creatividad y la resiliencia.

Por lo tanto, la formación universitaria debe fortalecer los espacios de aprendizaje experiencial, la vinculación con el sector productivo, el acceso a programas gubernamentales o de apoyo social, y el acompañamiento institucional, para que los estudiantes puedan transformar su potencial emprendedor en proyectos viables y sostenibles que fomenten el desarrollo económico.

Finalmente, este estudio insiste en la necesidad de que la universidad continúe fortaleciendo la articulación de las competencias técnicas y blandas, promoviendo metodologías activas que empoderen a los jóvenes a insertarse no solo en el mercado laboral, sino convertirse en agentes de cambio, capaces de generar valor y contribuir al bienestar de sus comunidades. De esta manera, el emprendimiento universitario se consolida como un facilitador del desarrollo económico y social, en línea con las nuevas políticas internacionales, cada vez más orientadas hacia la innovación y la sostenibilidad.

REFERENCIAS

- Al-Awlaqi, M., Aamer, A., & Habtoor, N. (2021). The effect of entrepreneurship training on entrepreneurial orientation: Evidence from a regression discontinuity design on micro-sized businesses. *The International Journal of Management Education*, 19(1), 100267. doi:<https://doi.org/10.1016/j.ijme.2018.11.003>
- Aledo, M. D. (2022). Desarrollo de habilidades blandas e intención emprendedora en los estudiantes universitarios. *Revista Internacional de Tecnología, Ciencia y Sociedad*, 11, 1-11. doi:<https://doi.org/10.37467/revtechno.v11.4468>
- Alferaih, A. (2022). Starting a new business? assessing university student' intentions towards digital entrepreneurship in Saudi Arabia. *International Journal of Information Management Data Insights*, 2(2), 1-14. doi:<https://doi.org/10.1016/j.jjimei.2022.100087>
- Araya, S. C. (2021). Influencia de la educación emprendedora sobre la intención de emprender del alumnado universitario. *Revista Educación*, 45(2), 560-577. Obtenido de <https://n9.cl/2sibw>
- Arciniegas-Calderón, A. I. (2019). La elaboración de proyectos de inversión como estudio de casos de estudio para lograr aprendizajes significativos. *Educación y Desarrollo Social*, 12(1), 5-19. doi:<https://doi.org/10.18359/reds.3215>
- Bajaj, A. (2025). Soft Skills and Economic Growth: The Role of Communication in Workforce-Ready Education. *Journal of Informatics Education and Research*, 5(1), 2981-3000.
- Charles-Lejía, H., Sánchez, R., & Ramírez, A. (2020). Formulación y evaluación de proyectos, una reflexión para las pymes agroindustriales de México. *Ciencias Administrativas- Revista Digital FCE-UNLP*, 8(16), 79-89. doi:<https://doi.org/10.24215/23143738e067>
- Córdoba, M. (2013). *Formulación y Evaluación de Proyectos* (Segunda ed.). Colombia: ECOE. Obtenido de <https://books.google.com.mx/books?id=1drDDQAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Durán, J. (2019). Desarrollo regional y emprendimiento: evidencia para Colombia. El trimestre Económico, 86(342), 467-490. doi:modalidad ponencia virtual, bajo el eje temático "Turismo y Sostenibilidad". Autor de correspondencia: Sonia Guadalupe Zermeño Flores, sonia.zermeno@ues.mx, Universidad Estatal de Sonora, UASLRC
- Echeverría, C. d. (2017). Metodología para determinar la factibilidad de un proyecto. *Publicando*, 4(13), 172-188.
- Gieure, C., Benavides.Espinosa, M., & Roig-Dobón, S. (2019). The entrepreneurial process: The link between intentions and behavior. *Journal of Business Research*, 96, 310-318. doi:DOI: 10.1016/j.jbusres.2019.11.088
- Gómez, I. (2005). Competencias profesionales: una propuesta de evaluación para las facultades de ciencias administrativas. *Educación y Educadores*, 8, 45-66.
- Guerrero, M., Siegel, D., Terjesen, S., Feldman, M., & Lockett, A. (2024). Assessing the impact of university innovation and entrepreneurial ecosystems: managerial and policy implication. *academy of Management Perspectives*, 38(4), 441-452.

Hernández-García, A., Cuenca-Enrique, C., Del Río-Carazo, L., & Iglesias-Pradas, S. (2024). Exploring the relationship between LSM interactions and academic performance: A learning cycle approach. *Computers in Human Behavior*, 155, 1-14. doi:<https://doi.org/10.1016/j.chb.2024.108183>

Labarca, N., & Panchana, A. (2022). Crecimiento económico en américa Latina: algunos determinantes desde la perspectiva austriaca. *Revista de Ciencias Sociales*, XXVIII(1), 216-233.

Lazo, Y., García, M., & Rojas, A. (2020). La comunicación como factor clave en el espíritu emprendedor del contexto universitario. *Estudios del Desarrollo Social*, 8(3), 1-12.

Martínez-Cruz, R., Portillo-Vázquez, M., & del Valle-Sánchez, M. (2019). El ciclo del proyecto en los negocios. *Agro Productividad*, 12(4), 75-80. doi:[75AGROPRODUCTIVIDADhttps://doi.org/10.32854/agrop.v0i0.135](https://doi.org/10.32854/agrop.v0i0.135)

Mugno-Noriega, A., Pérez-Paredes, A., & Landazury-Villalba, L. (2024). Perspectivas emprendedoras: análisis de los factores asociados a las intenciones de emprendimiento en estudiantes universitarios. *Gestio et Productio. Revista Electrónica de Ciencias Gerenciales*, 6(11), 306-326. doi:<https://doi.org/10.35381/gep.v6i11.193>

Nwosu, N. L., Onwumelu, O. P., & Dialoke, I. P. (2017). Entrepreneurial Skills As A Tool For Economic Growth In Modern Day Nigeria. *Management Sciences*, 6(1), 263-269. Obtenido de <https://www.bsum.edu.ng/njms/pdf/vol6N2/njmsVol6No230.pdf>

OECD. (2022). OECD Skills strategy implementation guidance for Flanders, Belgium. OECD.

Oh, J., Clayton, P., & Feldman, M. (2022). Accelerator niches in an emerging entrepreneurial ecosystem: New York City. *Local Economy: The Journal of the Local Economy Policy Unit*, 37(4). doi:<https://doi.org/10.1177/02690942221126048>

Pizarro, A. S. (2021). Influencia de la educación emprendedora sobre la intención de emprender del alumnado universitario. *Revista Educación*, 45(2), 1-29. doi:<https://doi.org/10.15517/revedu.v45i1.43748>

Rajakaruna, H., Weerasekara, W., & Sendanayaka, M. (2025). Impact of Soft Skills on Project Management Success: Insights from Selected IT Project Handling Companies in Colombo, Sri Lanka. *International Journal of Contemporary Business Research*, 3(2), 155-178. doi:[DOI: 10.4038/ijcbr.v3i2.19](https://doi.org/10.4038/ijcbr.v3i2.19)

Rengifo, R., Hernández, C., Prada, & Prada, R. (2022). Educación, innovación, emprendimiento, credimiento y desarrollo en América Latina. *Revista de Ciencias Sociales*, XXVIII(3), 110-218. Obtenido de <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Rey, M. R., & Peña, C. J. (2021). Las competencias blandas en el emprendimiento. *Corporación Universitaria Minuto de Dios*.

Sagap, N. (2011). *Proyectos de inversión Formulación y evaluación*. Chile: Pearson Educación. Obtenido de <http://librodigital.sangregorio.edu.ec/librosusgp/13076.pdf>

Santillán, A., Ávila, R., Cruz, R., Jiménez, R., & Temoltzi, R. (2024). Análisis de la precariedad laboral de los jóvenes universitarios según la carrera de egreso. *Acta Universitaria*, 34, 1-20. doi:<https://doi.org/10.15174/au.2024.4079>

Soto, R. (2021). Eficiencia en la ejecución de proyectos de inversión. *Ciencia Latina. Revista Científica Multidisciplinar*, 5(2), 1726-1739. doi:https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i2.378

Trelles-Díaz, V., Valiente-Saldaña, Y., & De-Valladolid-Martínez, J. (2023). Gestión de residuos sólidos para elaborar proyectos de inversión. *Kainonía*, 8(16), 204-209. doi:<https://doi.org/10.35381/r.k.v8i16.2544>

UES. (2021). Universidad Estatal de Sonora. Obtenido de https://www.ues.mx/archivos/conocenos/normatividad/UES_MODELO_EDUCATIVO_.pdf

Vásquez, L. (2023). Modelo educativo universitario y la percepción de titulados respecto a la competencia, emprendimiento y gestión con responsabilidad social de una universidad privada en Chile. *Autoctonía. Revista de Ciencias Sociales e Historia*, 1(1), 505-540. doi:<https://orcid.org/0000-0001-7081-290X>

Zamora- Boza, C. S. (2018). Importance of Entrepreneurship to the Economy: The Case of Ecuador. *Espacios*, 39(07), 1-15. Obtenido de <https://www.revistaespacios.com/a18v39n07/a18v39n07p15.pdf>

Zermeño, S., Morales, J., Jiménez, M., & Ruíz, J. (2023). Estrategias de fomento de una cultura de emprendimiento social en los modelos de negocio del programa de Incubadora de Empresas de la Universidad Estatal de Sonora (UES), Unidad Académica San Luis (UASL). En T. Plazola, J. Lucero, & L. Apodaca, *El emprendimiento social. un concepto emergente como valor agregado en el desarrollo económico*. Universidad Autónoma de Baja California.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) 